

El evento televisado de la inauguración de la Torre de Jesús de la Sagrada Familia, presidido por el Santo Padre León XIV en junio de 2026, fue diseñado por el estudio de Igor Cortadellas, que creó un imaginario visual capaz de emocionar y sorprender a la audiencia. La realización estuvo a cargo de Pauli Subirà y la dirección técnica del proyecto fue responsabilidad de Héctor Soler Bradshaw, quien contó con el equipo del departamento de IDT de 3Cat para llevar a cabo la ejecución técnica. Quiero agradecer especialmente el extraordinario trabajo del iluminador Juanjo Saunier, con quien tuve el placer de colaborar estrechamente durante todo el proyecto.

La metodología básica de trabajo fue similar a la de cualquier gran producción broadcast, aunque tanto los recursos técnicos como el equipo humano implicados en esta retransmisión fueron muy diferentes a los de un evento convencional. Las características arquitectónicas de la basílica y las dificultades de acceso a muchos de sus espacios condicionaron de manera decisiva el planteamiento técnico.

Inicialmente se contó con la unidad móvil OB3 de PhotoCineLive equipada específicamente para las necesidades de la producción. El despliegue incluyó diez cámaras Sony Venice 2 y otras once cámaras repartidas entre modelos Sony FX6 y Sony FR7. En el apartado óptico, las diez Sony Venice 2 compartían objetivos Fujinon Duvo 25-1000, 24-300 y 14-100, mientras que la mayoría de las Sony FX6 y FR7 montaban objetivos Sony FE PZ 28-135 mm F4.

El espectáculo constó de varias partes. La primera transcurría en el exterior de la basílica, donde el Santo Padre bendecía la cruz. A continuación, la acción se trasladaba al interior, mostrando por primera vez la Sala Creu, donde hacía su aparición la Orquesta del Gran Teatre del Liceu. Finalmente, la narración culminaba en la cruz de la Torre de Jesús, el punto más elevado de la basílica.

La propuesta artística concebida por Igor Cortadella consistía en representar una marea de luz formada por centenares de velas RGB que penetraban por las puertas de la Sagrada Familia, ascendían por el templo y culminaban en la Sala Creu para, posteriormente, alcanzar la estrella y la cruz de la Torre de Jesús. Para la grabación de las secuencias en la Sala Creu se empleó una Polecam equipada con una Sony FX6, unas cámaras Sony Venice con ópticas Sigma High speed prime y un dron DJI Inspire 3 con un objetivo de 18 mm.

La iluminación constituyó uno de los mayores retos del proyecto. El acceso a la Sala Creu debía realizarse mediante la grúa de obra, ya que gran parte de la torre continúa todavía en construcción. Esta circunstancia hacía que el peso del material fuese un factor determinante, por lo que se optó por utilizar equipos ligeros, entre ellos proyectores Cameo Zenit W600, cegadoras Prolights Sunrise 2IP, Astera QuikSpot y Astera HydraPanel.

La iluminación de la estrella presentaba todavía mayores dificultades de acceso, ya que todo el material debía transportarse manualmente por un largo tramo de escaleras. Por este motivo se optó por utilizar tubos Astera Titan y proyectores Astera AX5, trabajando con una Sony FX6 configurada a 12.800 ISO para aprovechar al máximo su rendimiento en condiciones de muy baja iluminación.

Uno de los requerimientos artísticos consistía en crear un rayo de luz que ascendiera desde la base de la basílica hasta la Sala Creu, situada a unos 65 metros de altura. Para conseguir un haz de luz suficientemente concentrado, capaz de recorrer toda esa distancia y producir el efecto visual deseado, se utilizó un proyector Robe iForte LTX. La base de la basílica, de dimensiones monumentales, fue iluminada mediante Cameo Zenit W600, Robe Spider y Robe iForte, mientras que, para realzar las vidrieras de la Sagrada Familia, de gran espesor, se emplearon proyectores Aputure 1200x.

La cobertura del evento se realizó íntegramente en UHD HDR HLG. La combinación de las cámaras Sony y los objetivos Fujinon Duvo resultó fundamental para mantener un elevado nivel de calidad de imagen en un espacio tan complejo como la Sagrada Familia, donde las enormes dimensiones del edificio hacen que los niveles de iluminación se vean necesariamente reducidos, incluso contando con un diseño lumínico tan cuidado como el realizado por Juanjo Saunier, cuya labor permitió iluminar un edificio de proporciones extraordinarias sin perder la atmósfera artística concebida para el espectáculo.

Es importante destacar que una producción de estas características incorpora una figura poco habitual en una retransmisión broadcast tradicional: el director de fotografía. Su presencia modifica el flujo de trabajo desde la preproducción hasta el directo y la posproducción, integrando nuevos procesos y perfiles técnicos que se suman al equipo habitual de una producción broadcast y que resultan imprescindibles para afrontar un proyecto de esta magnitud.

Cabe destacar la colaboración entre los coloristas y controles de cámara para llevar a cabo un look que fuera suficientemente diferente de una producción broadcast tradicional, que fue llevada a cabo por Xavi Bonet como responsable de postproducción, Eva Parra como colorista y Diego Fuentes como ingeniero.

Desde mi punto de vista considero la experiencia muy interesante ya que abre nuevas vías de cooperación y producción mezclando lo mejor de diferentes mundos audiovisuales.

Domènec Gibert AEC